

Los oficiales nombrados especialmente para la ejecución de las medidas preliminares, deben emprender un minucioso reconocimiento respecto de la practicabilidad del terreno, fuerza y posiciones del enemigo, transmitiendo estos detalles á su comandante en términos inteligibles, que no den lugar á la mas ligera equivocación, pues uno de los deberes de este jefe es cerciorarse con exactitud de todo cuánto pase en el campo de batalla, empleando la fuerza bajo ciertas circunstancias para rectificar los informes recibidos. Ninguna intentona de movimientos de flanco, por parte del enemigo, debe escapar á su sagacidad. El servicio de su arma es el mas apropiado para contener, ó frustrar los peligros de este género sobre las alas del ejército, pudiendo en esos casos obrar por sí mismo, sin dar lugar á que la demora, en espera de órdenes, favorezca los planes del enemigo. Los ataques deben siempre ser en línea y las maniobras en columna. Los despliegues prematuros significan un error enorme, porque el orden extendido no puede conservarse bajo el fuego, sin presentar un blanco muy visible y fácil á la artillería, exponiéndose á un golpe repentino cuyo resultado no puede ser otro que la confusión y el desorden: ellos causan, además, la pérdida del tiempo en su dificultosa empresa de combinarse, concluyendo por extraviar la dirección. La formación en columna, es la única que se adapta á las cargas rápidas é impetuosas sobre los puntos débiles ⁽¹⁾ marcados de antemano, pudiendo

(1) Flancos de la caballería enemiga. Es difícil escoger la dirección mas propia en el momento preciso, pues esto requiere una práctica continuada. Una maniobra especial no es, sin embargo, del todo indispensable; basta el campo de instrucción para estos ejercicios.

sobre la marcha aprovechar las ondulaciones del terreno, para distraer la vista del enemigo y escapar á sus fuegos: puede tambien evadir con facilidad las dificultades del terreno y alcanzar una posición deseada, ántes que el enemigo se aperciba y trate de impedirlo, si con toda la rapidez posible logra ejecutar el despliegue á la distancia, de 800 ó 1,000 pasos. La 2.^a línea en columna se proyecta de la 1.^a describiendo un ángulo, de modo que si esta es batida y perseguida, aquella pueda caer diagonalmente sobre el flanco del enemigo perseguidor.

Si hay tiempo la artillería de á caballo prepara el camino del ataque, pero no por esto debe nunca posponerse el momento favorable, que en todo es preferible al efecto que pudieran causar las piezas.

La tradición gloriosa de la caballería, que cada individuo de ella debe siempre tener presente, es que jamás debe, aún en número inferior, esperar el ataque del adversario á pié firme, sino al contrario lanzarse sobre él sin vacilar.

IX.—PUESTOS AVANZADOS.

Sección I.—Empleo de las diferentes armas en los puestos avanzados.— Los puestos avanzados se forman de una porción de la vanguardia y la retaguardia, entrando en su composición una ó mas armas, segun las circunstancias del terreno.

La caballería es la mas adecuada para limpiar un país abierto, y vigilarlo bajo todos respectos á la luz del día.

La infantería lo es tambien de noche, en los países montañosos impracticables á la caballería.

Cuando el tiempo se nubla, á causa de la neblinas, pero que en la noche se despeja, este servicio se combina muy bien con las dos armas, segun la naturaleza del terreno.

Los deberes de la caballería son observar á distancia y practicar las descubiertas; los de la infantería mantener la seguridad de los campamentos en posiciones cercadas y ménos avanzadas.

La artillería se emplea tambien en ocasiones especiales, cuando importa sostener ciertos puntos, como son los desfiladeros, pasajes, &c., cubrir y proteger las comunicaciones de los rios ó canales.

Seccion II.—Objeto de los puestos avanzados.—El objeto esencial de estos puestos es:

1.—Preservar de una sorpresa á las tropas campadas á su retaguardia.

2.—Informarse de la posicion y movimientos del enemigo.

El 1º de estos deberes se desempeña por medio de posiciones avanzadas, relacionadas entre sí, ocupando al mismo tiempo ciertas localidades accesibles al enemigo.

El 2º corresponde á los reconocimientos que practican las patrullas, cuya fuerza y número varían segun las circunstancias.

Seccion III.—Composicion de los puestos avanzados.—Estos puestos se dividen en varias partes:

1.—Piquetes con sus sostenes, puestos destacados, recinto encadenado de centinelas, parejas de vedetes y patrullas

2.—Reserva de los piquetes.

3.—Cuerpo principal de los puestos avanzados, ó sea gran guardia.

Todos los puestos avanzados se hallan bajo el mando del jefe del cuerpo principal, y solo de él reciben órdenes.

Seccion IV.—Comandante del servicio avanzado.—

El comandante del servicio avanzado ejerce el mando absoluto de todas las tropas detalladas á los puestos de vigilancia; pero en el caso de ser demasiado extenso el terreno que haya de cubrirse, la línea general se dividirá en dos fracciones, segun las circunstancias, nombrándose un jefe para cada una, ambas en inmediato contacto, pero obrando con entera independencia en cuánto al objeto general de esta medida de precaucion. El comandante toma sus medidas segun las instrucciones recibidas; y á falta de órdenes en los casos no previstos, distribuye las fuerzas en la forma que le parezca mas conveniente (1), varía los puestos, aumentándolos ó disminuyéndolos, y determina la manera en que deban ser empleadas las reservas y los sostenes de los piquetes, dando á conocer sus dis-

(1.) Sería imprudente asignar una extension de terreno demasiado grande á los piquetes, pues esto dificultaría su mision, disminuyendo la seguridad del campo. Lo sería tambien detallarles una fuerza incompetente: treinta ó cuarenta hombres, en lo general, es el número mas propio distribuido como sigue:

3 á 4 centinelas dobles	18 á 24 hombres.
1 en el puesto principal	3 "
Para las patrullas	8 á 10 "
Cabos y sargentos	2 á 3 "
Trompetas	1 "
Total	28 á 41 "

Para las patrullas de caballería basta un número mas reducido.

posiciones, en términos claros é inequívocos, á los comandantes de las diversas fracciones del recinto, al situarlos ó removerlos de un lugar á otro con las precauciones necesarias, y siempre procurando eslabonar los puestos, de manera que la línea no sea sorprendida ni ofrezca el menor claro al enemigo. Una cortina ó línea de patrullas practicando cortos reconocimientos hácia el frente, para alejar los espías y escuchas del enemigo, debe preceder siempre á la colocacion de los puestos á fin de ocultarlos á la vista del adversario. Despues de una batalla ganada, indecisa ó suspendida, los puestos avanzados, que deben inmediatamente establecerse, marchan á su destino bajo la proteccion de las tropas mas inmediatas á las líneas enemigas, en cuya posicion tienen que permanecer para observar y rechazar cualquiera intentona ofensiva, ú ocultar el establecimiento del recinto avanzado, lo cual terminado se replegan á su campamento, pero por ningun motivo dejan el terreno, hasta que el servicio de vigilancia se halle sólidamente establecido, á cuyo efecto el jefe que mande esa fuerza se pone en comunicacion con el comandante de los puestos avanzados.

Tan pronto como estos hayan posesionádose de sus respectivas posiciones, el comandante los recorre y examina de nuevo, dando ó repitiendo á los oficiales de los diferentes piquetes las instrucciones á que deban normar su conducta en todos los casos que ocurran. Cambia, aumenta ó disminuye la fuerza de los diferentes puestos, si lo estima necesario, y señala los puntos que deban guardarse por la noche, siendo uno de sus mas precisos deberes vigilar personalmente el

cumplimiento de sus órdenes, con especialidad las relativas al servicio nocturno. Se mantiene en constante comunicacion con los diferentes puestos, por medio de ordenanzas activos é inteligentes, que le transmiten los partes á fin de hallarse frecuentemente al alcance de cuánto ocurra en toda la extension de la línea. A falta de noticias del enemigo, ó en caso de un informe inexacto, destaca fuertes patrullas descubridoras, sobre todo al alba, á fin de procurarse avisos mas verídicos. A las tropas campadas á retaguardia se les debe advertir á tiempo de la partida de las patrullas, para evitar interpretaciones y alarmas infundadas. El comandante del servicio avanzado informa al campamento de retaguardia de cuánto ocurra digno de atencion, y por ningun motivo, durante la noche, se aparta del recinto confiado á su vigilancia.

Seccion V.—Deberes de los piquetes.—Sus comandantes.

(a.) *Colocar los centinelas ó parejas de vedetes.*—El comandante del piquete se destaca con las precauciones necesarias al punto que se le ha asignado, y coloca sus centinelas, ó vedetes, bajo la proteccion de las patrullas. Esto se ejecuta con un buen *golpe de ojo* militar, y sin perder el tiempo en cosas insignificantes. Pueden hacerse despues algunas alteraciones y reconocer el terreno con mas detenimiento. Los principios que deben observarse en la colocacion de los centinelas son:

1. Que haya conexion con los otros piquetes del recinto.
2. Que los centinelas tengan un buen punto de vista, suficientemente despejado sobre el enemigo.

3. Que hasta donde sea posible se mantengan ocultos, pero visibles á sus respectivos sostenes, lo cual se obtiene por medio de centinelas relacionadas ó de un telégrafo personal.

4. Que los caminos y senderos puedan estar perfectamente vigilados, especialmente por la noche.

5. Emplear el menor número de hombres en estas disposiciones, sacando ventaja de las formas del terreno, de manera que en un corto espacio se hallen comprendidos los pasos mas impracticables.

6. Que los centinelas, en número suficiente, se hallen en disposicion de impedir la aproximacion de los espías, ó aprehenderlos.

(b.) *Colocacion de los retenes.*—La línea de centinelas debe establecerse de manera que forme una cruz con el camino, en cuyo punto se aposta un doble centinela, trás el cual se sitúa el retén de relevo.

Retén de exámen.—Este consta de cuatro soldados bajo las órdenes de un cabo inteligente, encargado de interrogar y examinar á todos los individuos que soliciten traspasar la línea, sea que vengan ó salgan, permitiéndoles ó nó pasar, segun las órdenes que hayan recibido del oficial del piquete, en cumplimiento de las del comandante del servicio avanzado.

(c.) *Puesto destacado de un cabo ó sargento.*—Circunstancias peculiares, tales como la forma del terreno, etc., pueden obligar al oficial del piquete á ocupar un puesto al frente de la línea de los centinelas, el cual se encomienda á un cabo ó sargento apostado con un pequeño piquete ó patrulla á pié firme. Por este medio, el oficial, manteniéndose siempre en su puesto, se

asegura mas sólidamente, teniendo al frente un peloton movible de centinelas.

(d.) *Puestos de cabos y sargentos.* Para preservar de los ataques y agresiones de las patrullas enemigas á los centinelas distantes, é inspirarles confianza, basta un puesto pequeño de cabos y sargentos, sacados de los mismos puestos, establecido en un punto conveniente á retaguardia, reforzados, si es necesario, por dos ó tres individuos de las patrullas.⁽¹⁾

(e.) *Sostén de los piquetes.* Al apostar los centinelas el oficial decide sobre la posicion de los sostenes, que siendo infantería se colocan á 400 pasos, y á 1,200 si fuere caballería, á retaguardia del centro de los puestos avanzados, á cubierto, si posible es, y en disposicion de defensa: coloca el vigilante de las armas, divide su fuerza en sostenes y patrullas y sujeta sus instrucciones á estas reglas:

1º Nada de gritos ni distracciones; pero á la mas pequeña alarma, acudir á las armas y formar con prontitud.

2º Ningun ruido, al contrario, mucho silencio.

3º Prohibicion de ausentarse sin permiso.

4º Si la temperatura es muy fría y requiere una lumbrada, señalará el punto dónde deba ponerse esta.

5º Permitirá ó nó que se fume.

6º Que los hombres reposen por turnos durante el dia, que se bañen los caballos (si fuere caballería) y forragéen tambien por turnos.

(1.) En el caso de que las reglas (c.) (d.) requieran el refuerzo del piquete, el oficial lo hará saber al comandante del servicio avanzado.

7º Todos alerta durante la noche.

8º La mochila á la espalda sin abandonarla un instante, en la noche; y si fuere caballería, los caballos ensillados y ligeramente cinchados.

Dadas las instrucciones en estos términos, en voz alta y enérgica, el oficial manda formar los pabellones (desmontar si fuere caballería), señala á los centinelas y piquetes la colocacion de sus sostenes, destaca las patrullas y da parte por escrito, al comandante del servicio avanzado, de la posicion que ha tomado, ilustrándola con lápiz, si es posible, en un pequeño cróquis.

Deberes del oficial durante su fatiga. El oficial da parte de sus novedades á cualquiera jefe superior que se presente en su puesto. Su primer deber es procurarse noticias del enemigo, y esto lo obtendrá por medio de sus patrullas. Todo lo que ocurra, ó sepa de importancia lo transmitirá sin demora al comandante del servicio, si posible es, por escrito, pero sin demorar en esta operacion mas que un solo minuto. Tambien dará aviso, en caso que el peligro aproxime y sea indudable, á los otros piquetes y reservas del recinto. Es responsable de todos cuántos pasen por la línea de centinelas, vayan ó vengan; los deberes de los retenes de inquisicion y exámen se hallan bajo su vigilancia personal, segun las instrucciones recibidas del comandante de los puestos avanzados.

Por la noche no se apartará de su puesto ni un solo instante⁽¹⁾, y durante el dia no se conformará con solo

(1.) Los piquetes sin ordenanzas montados, conocedores ó prácticos del terreno, no ofrecen sino una seguridad á medias. La vigilancia sola es insuficiente: es preciso ganar siempre en todo.

recorrer el terreno ocupado por su piquete, sino que debe considerar como una de sus mas estrechas obligaciones, la personal observacion y reconocimiento de él, para informarse por sí mismo de su practicabilidad en todas direcciones y hallarse siempre en disposicion de instruir, á los centinelas y patrullas, de los detalles de la localidad, tomando sus precauciones por lo que pueda ocurrir, especialmente durante la noche. En el transcurso de ella convendría cambiar la posicion de la reserva, hácia la parte mas peligrosa del camino, á fin de prevenir los ataques de improviso y las sorpresas. Por supuesto esa posicion no debe ser ni una casa, ni una alquería ó granja. Los hombres mas expertos se colocan en lugares desde dónde la naturaleza del terreno, permita apereibir el rumor que precede á la aproximacion del enemigo. Todas estas medidas salvadoras deben reflexionarse y ponerse en ejecucion con la luz del dia, pues con la oscuridad de la noche no sería posible hacerlo tan acertadamente, ni evitar, tal vez, el riesgo de una confusion.

El oficial del piquete debe tener presente, que un bien ordenado sistema de patrullas contribuye mas á la seguridad del recinto, que la línea de centinelas; por lo cual debe cuidar que el personal de aquellas, hasta donde sea posible, sea siempre el mas adecuado al terreno, y que durante el dia se ejerciten á menudo en el exámen de la localidad. Una patrulla debe mantenerse siempre lista é inmediata al puesto principal, para atender á las necesidades que puedan sobrevenir de improviso, por ejemplo: acudir inmediatamente al punto de la línea de centinelas de dónde parta una de-